

Hebe Alicia González*

(Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, CONICET/Universidad Nacional de San Juan, UNSJ, Argentina)

Procesos fonológicos como rasgos areales: el caso de la palatalización en las lenguas chaqueñas

ABSTRACT: This article examines palatalization in the languages of the Chaco, a geographic and cultural region of South America within which the extended contact among the indigenous population has resulted in the convergence of linguistic structures. Specifically, it examines **(i)** the segments that trigger palatalization, **(ii)** the segments targeted by palatalization, **(iii)** the segments that result from this process, **(iv)** the (regressive or progressive) direction of the process, and **(v)** the (lexical-postlexical) level in which it is applied. With these data, we hope to contribute to the postulation of the Chaco as a linguistic area, while contributing to typological and phonological theory, through the description and analysis of sound classes phonologically active in phonological systems of little documented and endangered languages.

KEYWORDS: Palatalization; Languages of the Chaco; Phonological typology.

RESUMO: Este artículo examina la manifestación de la palatalización en las lenguas del Chaco, región geográfica y cultural de América del Sur en la que el prolongado contacto entre sus hablantes ha resultado en la convergencia de estructuras lingüísticas. Se examinan **(i)** los segmentos que desencadenan la palatalización, **(ii)** los segmentos afectados, **(iii)** los segmentos que resultan de la aplicación de este proceso, **(iv)** la dirección (regresiva o progresiva) y **(v)** el nivel (léxico - posléxico) en el cual el proceso se aplica. Esperamos contribuir a la postulación de la región chaqueña como área lingüística y aportar a la teoría tipológica y fonológica, a través de la descripción y el análisis de clases de sonido fonológicamente activas que se observan en los sistemas fonológicos de lenguas poco documentadas y mayormente en peligro.

PALABRAS CLAVES: Palatalización; Lenguas chaqueñas; Tipología fonológica.

* La autora agradece el auspicio de los proyectos PIP-Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) 08 N° 108 "*Hacia una tipología fonológica de las lenguas indígenas de América del Sur*" y CICTA-Universidad Nacional de San Juan 143 "*Sistemas fonológicos de lenguas indígenas sudamericanas: descripción y caracterización tipológica.*" Igualmente, agradece la colaboración de Marcela Gil Bustos y Gabriel Castro Alanis y los comentarios de los evaluadores de la revista LIAMES.

1. INTRODUCCIÓN

Este artículo examina la manifestación de la palatalización en las lenguas del Chaco región geográfica y cultural de América del Sur en la que el intenso y prolongado contacto entre sus hablantes ha resultado en la convergencia de las estructuras lingüísticas (Comrie et al. 2010). Como área geográfica y cultural definida, hablantes de dieciocho lenguas que se agrupan en seis familias lingüísticas (guaycurú, tupí-guaraní (TG), lule-vilela, mataguayo, zamuco y enlhet-enenlhet (Braunstein y Miller 1999)) han interactuado a lo largo de un vasto período de tiempo, resultando en la convergencia de estructuras fonológicas y morfo-sintácticas. A nivel fonológico, las lenguas de esta región se caracterizan por compartir rasgos específicos y tipológicamente marcados (por ejemplo, segmentos posvelares, ejectives, complejo sistema de laterales) que las asemejan y las distinguen de otras regiones del subcontinente.

La palatalización ha sido descrita como proceso sincrónico en varias lenguas de la región chaqueña (véase Stell (1972) y Campbell y Grondona (2007) para el nivacle; Gerzenstein (1978, 1983) y Carol (2011) para el chorote; Viñas Urquiza (1974a, b), Claesson (1994), Terraza (2009); Nercesian (2011), Cayré Baito (2012) para el wichí; Messineo (2003) para el toba; Gualdieri (1991, 1998, 2012a), Grondona (1998) para el mocoví; Gerzenstein (1994) para el maká), razón por la cual algunos investigadores han sugerido que se trataría de un rasgo fonológico de alcance areal (Messineo 2003). A su vez, esta hipótesis ha sido cuestionada por otros que sostienen que es un fenómeno suficientemente común y extendido en las lenguas indígenas del continente como para ser considerado propio de la región chaqueña (Campbell y Grondona (2012)).¹

Si bien la palatalización es un fenómeno fonológico común en las lenguas del mundo que, además, caracteriza la fonología de un cierto número de lenguas indígenas de Sudamérica, en este trabajo, sostenemos que la palatalización es un rasgo distintivo de la fonología de las lenguas chaqueñas –principalmente de las familias guaycurú y mataguaya– ya que en ellas adquiere características propias. En primer lugar, un importante porcentaje de lenguas de la región chaqueña despliega algún tipo de palatalización, ya sea como proceso alofónico o como fenómeno léxico. En estas lenguas la palatalización actúa sobre clases de sonido –segmentos coronales y segmentos dorsales–, contrariamente a lo que sucede en un gran número de lenguas indígenas del subcontinente, en las que el patrón más común es que sólo afecte un segmento, generalmente una oclusiva [t] o fricativa [s] alveolar sorda. Además, las lenguas chaqueñas muestran una tendencia a exhibir palatalización plena (cambio de punto y modo de articulación del segmento palatalizado), en contraposición a lo que se observa en las lenguas de otras regiones, por ejemplo, entre las lenguas de las tierras bajas de Bolivia, en las que prevalece la palatalización secundaria (co-articulación del segmento palatalizado).

¹ Además de los estudios que abordan los rasgos fonológicos de las lenguas chaqueñas (Gerzenstein 2002; Gerzenstein y Gualdieri 2003; González 2012; González y Castro 2013) estudios recientes sobre las lenguas del área han puesto de manifiesto la convergencia de estructuras morfosintácticas (Fabre 2007, Messineo y Gerzenstein 2007, Golluscio, González y Vidal 2009, Comrie et al. 2010; Messineo 2011; Messineo, Carol y Manelis Klein en prensa, Vidal y Braunstein en prensa) y léxicas (Messineo y Cúneo 2007; Cúneo, Dante y Tacconi 2009; Messineo, Scarpa y Tola 2010).

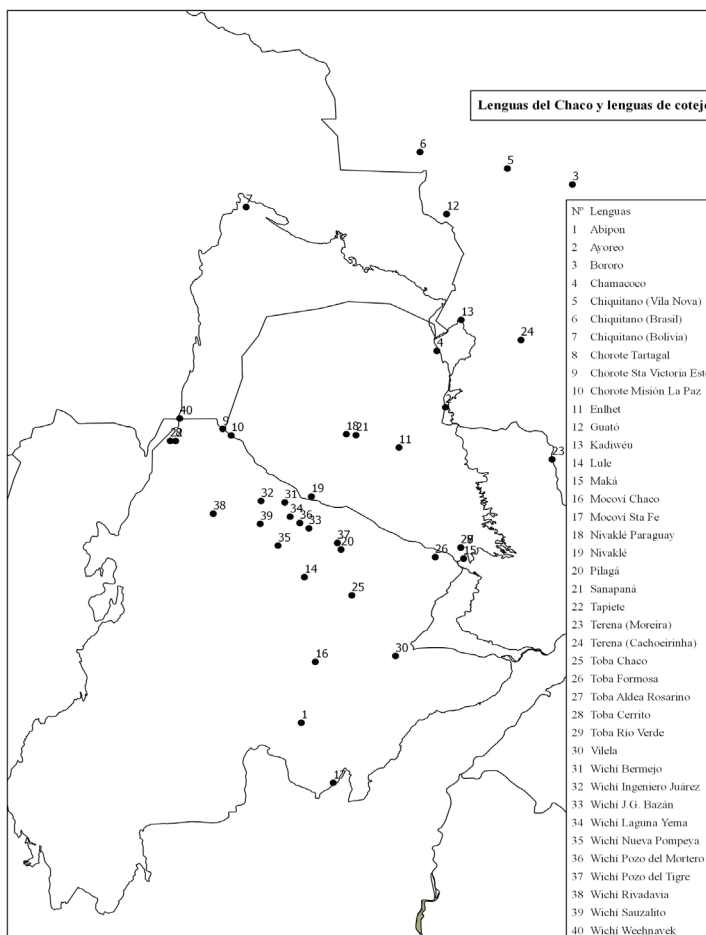
A partir del análisis de la manifestación de la palatalización en las lenguas chaqueñas, proponemos la distinción de una zona nuclear y zonas periféricas dentro del área, aunque sabemos que esta distinción provisoria refleja nuestro conocimiento del estado actual de la documentación de las lenguas de la región (por ejemplo, poseemos información fonológica más detallada de las lenguas mataguayas, que de las lenguas enlhet-enlhet). La zona nuclear estaría geográficamente circunscripta a las inmediaciones del río Pilcomayo (frontera natural entre Argentina y Paraguay) y el río Bermejo, y lingüísticamente representada por las familias guaycurú y mataguaya, principalmente. Al mismo tiempo, habría zonas geográficamente periféricas en los alrededores de la región definida como el Gran Chaco (por ejemplo, la zona colindante con las tierras bajas de Bolivia), pero también zonas ‘lingüísticamente periféricas’ representadas por lenguas que no han sido tradicionalmente consideradas lenguas chaqueñas, aunque sus hablantes hayan compartido y compartan territorio y rasgos culturales (pe. el tapiete de la familia TG). Es decir, la distinción que aquí se propone con fines metodológicos nos permite individualizar lenguas pertenecientes a familias lingüísticas prototípicamente chaqueñas, aunque geográficamente alejadas de la zona nuclear propuesta (por ejemplo, el kadiwéu de la familia guaycurú) e inversamente lenguas no chaqueñas (como las lenguas TG, consideradas amazónicas), cuyos hablantes han mantenido estrecho y prolongado contacto con grupos indígenas chaqueños.

Con el fin de mostrar que la palatalización como rasgo areal no debe evaluarse sólo en términos de la presencia o ausencia de alófonos palatalizados, nos proponemos describir el proceso en forma detallada indagando **(i)** los segmentos que la desencadenan (generalmente segmentos anteriores [i, j, e]), **(ii)** los segmentos afectados (segmentos dorsales [k, x, q], segmentos coroneales [t, d, s, n, l]) y, en menor medida, segmentos labiales **(iii)** los segmentos resultantes (segmentos africados y fricativos, y segmentos co-articulados), **(iv)** la dirección (regresiva o progresiva) del proceso y **(v)** el nivel (fonológico - morfofonológico) en el cual el proceso actúa. Dado el perfil tipológico de los sistemas fonológicos de algunas lenguas chaqueñas que, entre otros rasgos, incluye segmentos posvelares, consideramos adicionalmente en nuestro análisis casos de adelantamiento de la articulación. Con estos datos esperamos contribuir a la postulación de la región chaqueña como área lingüística y a una mejor comprensión de las semejanzas y diferencias con otras regiones vecinas como la región andina (Hardman 1985) y la región Guaporé-Mamoré (Crevels y Van der Voort 2008, Muysken et al. en prensa).

Las lenguas consideradas en este trabajo pertenecen a seis familias lingüísticas y son: wichí (con sus variedades: weenhayek, de Rivadavia y del Bermejo)², nivaclé, maká y chorote (con sus variedades: variedad 1 (Argentina), variedad 2 (Paraguay)) (mataguaya); toba, pilagá, mocoví (con sus variedades mocoví de Santa Fe (MSF) y mocoví del Chaco (MCH)) y kadiwéu (guaycurú); vilela (lule-vilela); ayoreo (zamuco) y tapiete (tupí-guaraní). En los mapas que ilustran el artículo, se han incluido, además, el chiquitano

² El wichí del Bermejo se habla en la provincia de Formosa, el wichí de Rivadavia en la provincia de Salta, ambas provincias argentinas, y el weenhayek en Bolivia, en la banda norte del río Pilcomayo. Estas denominaciones se utilizan, en este trabajo, con fines prácticos, dado que las investigaciones sobre la lengua wichí y sus variedades dialectales se encuentran en proceso.

(aislada), el guató y el bororo (macro-je)), y el terena (arawak) como lenguas de cotejo por ser lenguas situadas geográficamente cerca de la región chaqueña. Es necesario aclarar, sin embargo, dos cosas: por un lado, no se ha accedido al mismo volumen de información relativa a todas las lenguas de la región, especialmente a descripciones fonológicas, lo que no significa que algunas de las lenguas representadas en el Mapa 1 no desplieguen algún tipo de palatalización.³ Por otro lado, no todas las lenguas de la región despliegan palatalización, lo que no impide que no hayan sido consideradas en este estudio, sobre todo con fines estadísticos. El Mapa 1 muestra la ubicación geográfica de las lenguas y sus variedades junto con las lenguas de cotejo.



Mapa 1: Familias lingüísticas de la región chaqueña

³ Por dar un ejemplo, los casos más extremos de esta situación son, por un lado, el wichi, lengua para la cual se posee actualmente descripciones de distintas variedades (ver Viñas Urquiza 1974a, b; Claesson 1994; Avram 2008; Censabella 2009; Terraza 2009; Nercesian 2011; Cayré Baito 2012) y, por el otro, las lenguas enlhet-enenlhet (enhlet, sanapaná, angaité y toba maskoy) para las cuales se ha tenido escaso acceso a trabajos fonológicos (ver Silva Gomes 2012 para el sanapaná).

El artículo se organiza como sigue. En la sección 2 se describen los principales rasgos tipológicos de los sistemas fonológicos de las lenguas de la región. En la sección 3 presentamos una caracterización del proceso de acuerdo a estudios translingüísticos. La sección 4 describe el proceso de palatalización en las lenguas estudiadas. Finalmente, en la sección 5 se discuten los datos presentados distinguiendo aquellos que consideramos ayudan a definir la región como área lingüística y en la sección 6 se presentan las conclusiones.

2. BREVE CARACTERIZACIÓN TIPOLÓGICA DE LOS SISTEMAS FONOLÓGICOS DE LAS LENGUAS CHAQUEÑAS

Las lenguas chaqueñas se caracterizan por desplegar rasgos fonológicos tipológicamente marcados (obstruyentes ejectives, segmentos posvelares y complejo sistema de laterales), cuya distribución y comportamiento las distingue de las lenguas de otras regiones del sub-continente, al tiempo que, en algunos aspectos, las acerca a las lenguas de la región andina. Tal vez uno de los rasgos más sobresalientes de los sistemas fonológicos de la región chaqueña es la presencia de segmentos post-velares, poco comunes desde el punto de vista tipológico: se trata de la oclusiva uvular sorda [q], su contraparte sonora [G] y las fricativas uvular sorda [χ], sonora [ʁ] y faríngea sonora [ʕ], que, además, se encuentran sometidos a un mayor número de restricciones fonotácticas.⁴

Las lenguas mataguayas, además, despliegan una serie de segmentos ejectives que, según los análisis propuestos, han sido considerados, ya sea como secuencia de fonemas o como segmentos únicos, con las consecuencias que esto acarrea para el análisis de la estructura silábica. Los segmentos ejectives tienen estatus fonémico en vilela (lule-vilela) y, lo que es más interesante aún, han sido descritos como alófonos de su contrapartida sorda en dos lenguas guaycurúes, el mocoví y el pilagá, en las que su contexto de ocurrencia (posición inicial de palabra) refleja la distribución de su contraparte fonemática en las lenguas mataguayas. Al respecto Nonato y Sandalo (2007: 101) señalan la existencia de segmentos ejectives en bororo (lengua je hablada en Brasil, al este de la región del Gran Chaco), cuyos hablantes habrían estado en estrecho contacto con los kadiwéu (lengua perteneciente a la rama Guaycurú del norte).

La ausencia de segmentos vibrantes caracteriza las lenguas mataguayas, el pilagá (guaycurú) y el sanapaná (enlhet-enenlhet). Las lenguas mataguayas presentan un sistema particular de segmentos líquidos, ya que, por un lado, no poseen segmentos vibrantes y, por el otro, presentan un subsistema de laterales complejo en el cual los segmentos laterales se oponen en base al modo de articulación.⁵ Esta situación contrasta notablemente con lo

⁴ El uso fonológico de la región post-velar (exceptuando la región glotal) caracteriza también las lenguas andinas. Sin embargo, en estas lenguas no existe la oposición sorda / sonora en la región uvular y el segmento uvular [q] muestra mayor inestabilidad fonológica que entre las lenguas chaqueñas. Otra lengua del extremo sur del continente que exhibe segmentos post-velares es el aonek'enk (tehuelche) /q/, /q'/, /G/ y /χ/ (Fernández Garay 1996; Viegas Barros 1997). El kakán, lengua hablada por los diaguitas, habría tenido, también, la oposición entre /k/ y /q/ (Hasler 1984 en de Granda 1999:111; Nardi 2009).

⁵ Otras lenguas que hacen un uso fonológico del modo de articulación de los laterales son el trumai (Guirardello 1999) y el movima (Haude 2006), ambas lenguas aisladas, habladas en Brasil y Bolivia, respectivamente. Por su parte, el chipaya posee una lateral fricativa /ʎ/ que se opone a /l/ y /k/ (Dedenbach-Salazar Sáenz 2007) y alófonos sordos de la aproximante lateral [ʎ] antes de consonantes sordas se reporta en inga, lengua quechua hablada en Colombia (Tandioy y Levinsohn 1989: 27).

que se observa en las lenguas indígenas de América Latina que en su gran mayoría posee algún tipo de segmento líquido, entre los cuales, las vibrantes son más comunes que las laterales.⁶ Por último, otro de los rasgos llamativos es la presencia de nasales sordas y glotalizadas en wichi que ocurren, ya sea al interior de un morfema o como resultado de procesos morfológicos.⁷ La existencia de segmentos nasales que contrasten sobre la base de la sonoridad ha sido también reportada en ayoreo, lengua de la familia zamuco hablada en Paraguay (Bertinetto 2010).

En las secciones siguientes se abordan los principales rasgos que caracterizan el proceso de palatalización en la región chaqueña.

3. PALATALIZACIÓN: CARACTERIZACIÓN TIPOLÓGICA DEL PROCESO

La palatalización es un fenómeno fonológico en virtud del cual un segmento no palatal desplaza su punto de articulación hacia la zona del paladar y, en algunos casos, modifica su modo de articulación, en un contexto fonético específico, generalmente desencadenado por segmentos palatales. Cinco son los rasgos que caracterizan los tipos de palatalización que se observan en las lenguas del mundo: los segmentos desencadenantes, los segmentos afectados, los segmentos resultantes, la dirección del proceso y el nivel en el cual se manifiesta.

De acuerdo a la articulación que resulta de este proceso, se distinguen dos patrones: **(1)** la palatalización plena⁸ afecta las consonantes coronales y dorsales que se vuelven segmentos palatales.⁹ Su principal característica es el significativo efecto articulatorio que produce el segmento disparador, generalmente la vocal [i], sobre los segmentos afectados que, además de modificar su punto de articulación, modifican su modo (por ejemplo, k → tʃ). La lengua, como articulador común en la realización tanto del segmento disparador (la vocal [i]) como de los segmentos afectados (consonantes coronales y dorsales) explica que la palatalización produzca un mayor efecto articulatorio en este tipo de consonantes. **(2)** la palatalización ‘secundaria’ actúa sobre cualquier consonante, produciendo un segmento co-articulado (como en el caso de p → pʲ), siendo los segmentos labiales los más frecuentemente afectados por este tipo de palatalización. Este patrón tiene también una explicación articulatoria dado que, en este caso, el segmento disparador no comparte el mismo articulador (la lengua, en

⁶ La gran mayoría de las lenguas indígenas del subcontinente carece de cualquier tipo de segmento lateral, otras sólo poseen un segmento lateral y una proporción mucho menor posee dos, siendo los puntos de articulación más comunes el dento-alveolar, seguido por el palatal (Comrie et al. 2010).

⁷ Las lenguas mataguayas, con excepción del nivaclé, oponen las nasales en los puntos bilabial y alveolar y lo mismo sucede en vilela, que, en ese sentido, se acerca a las lenguas de esta familia. En tanto, las lenguas guaycurúes y el nivaclé oponen las nasales, además, en la región palatal. En cualquier caso, estas figuras se amoldan al patrón que se observa en las lenguas de indígenas de América del Sur: las lenguas hacen uso, en su mayoría, de entre dos y tres puntos de articulación para oponer los segmentos nasales (González 2009). Por último, las nasales pre-glotalizadas se oponen a su contraparte no glotalizada en movima (aislada).

⁸ La distinción entre *full palatalization* y *secondary palatalization* (Bateman 2007) es traducida, en este trabajo, como ‘palatalización plena’ y ‘palatalización secundaria’, respectivamente.

⁹ Los segmentos coronales son definidos como aquellos articulados con la punta o la superficie frontal de la lengua (por ejemplo, [t], [n], [s]). Esta categoría incluye segmentos dentales, alveolares, palato-alveolares y retroflejos (Trask 1996). Los segmentos dorsales, por su parte, son aquellos articulados con la parte posterior del dorso de la lengua (por ejemplo, [k], [g]).

el caso de [i]) con el segmento afectado (los labios, en el caso de [p]). De esta manera, el segmento co-articulado resultante [pⁱ] se explica en términos de superposición temporal de la implementación del gesto articulatorio para la realización de los segmentos involucrados (Bateman 2007: 203).

Entre los segmentos que, típicamente, desencadenan la palatalización, se distinguen las vocales anteriores ([i], [e], [ɛ] y [a], en ese orden), la semivocal palatal [j], las consonantes palatales y, raramente, los segmentos altos posteriores [u] y [w] (Bath 1978 en Bateman 2007: 17). Según Bateman (2007: 66) si bien existen lenguas en las que la semivocal palatal [j] es la única responsable de desencadenar la palatalización (excluyendo [i], segmento más típicamente ‘palatalizante’ que [j]), no se han reportado lenguas en las que la vocal anterior [e] desencadene la palatalización sin que también lo hagan [i] e [j]. Asimismo, los estudios translingüísticos identifican correlaciones entre el tipo de segmento disparador y el tipo de segmento afectado: mientras que la semivocal [j] actúa fundamentalmente sobre las consonantes apicales (Bhat en Bateman 2007: 17) y los segmentos altos posteriores [u, w] hacen lo propio sobre los segmentos coronales (y no sobre los dorsales), las vocales bajas anteriores afectan más comúnmente a los segmentos dorsales que a los coronales. Esta distribución se resume en la Tabla 1.

Tabla 1: Relación entre el segmento disparador y el segmento afectado

Segmento disparador	Segmento afectado
[j]	Segmentos apicales
[u, w]	Segmentos coronales
[e, ɛ, a]	Segmentos dorsales

En tanto, no parece haber una incidencia significativa del disparador sobre el segmento resultante, más bien, la calidad de este último está en estrecha relación con el tipo de segmento afectado (Bateman 2007). Finalmente, la palatalización puede manifestarse a nivel fonológico como un proceso automático, alofónico e independiente de cualquier información gramatical; o bien, puede hallar su contexto de ocurrencia a nivel morfo-fonológico en la frontera de morfemas que despliegan los rasgos fonéticos apropiados. Esta diferenciación de contextos, sin embargo, no parece tener una correlación directa con el resultado del proceso, el cual, tanto en uno como en otro caso, es muy similar (Bateman 2007: 58); más bien, está relacionada con el desarrollo de patrones de sonido que evolucionan a partir de contextos fonológicos, ganando paulatinamente terreno sobre contextos morfológicos. En los apartados siguientes se describe la manifestación de la palatalización en las lenguas de las familias lingüísticas de la región chaqueña.

4. LA PALATALIZACIÓN COMO PROCESO ALOFÓNICO EN EL CHACO

En las lenguas del Chaco los segmentos que desencadenan la palatalización son, generalmente, las vocales anteriores [i] y [e] junto con la semivocal [j]. En chorote (mataguayo), la palatalización es desencadenada, además, por los segmentos altos posteriores [u], [ʊ] y [hw] (Carol 2011), patrón poco común en las lenguas del mundo. Los

segmentos afectados son los segmentos coroneales [t, d, s, n, l] y los segmentos dorsales [k] y [x]. Se observa, además, adelantamiento de segmentos posvelares [q, χ] en contacto con vocales anteriores. Tanto las lenguas guaycurúes como las mataguayas despliegan palatalización plena, ya que los segmentos que resultan del proceso son mayormente africados y fricativos; sin embargo, han sido recientemente descritos en chorote segmentos co-articulados. La dirección puede ser regresiva o progresiva y es a nivel morfo-fonológico que el proceso encuentra más frecuentemente sus contextos de aplicación.

4.1. Lenguas guaycurúes¹⁰

Las lenguas guaycurúes son las que ejemplifican de una manera más homogénea el fenómeno de la palatalización en el área. La Tabla 2 despliega los segmentos involucrados en este proceso.¹¹

Tabla 2: Segmentos involucrados en el proceso de palatalización en las lenguas guaycurúes¹²

alveolar	palatal
t	tʃ
d	dʒ*
s	ʃ*
l	ʎ
n	ɲ
	y

* ausente en pilagá

Se trata de un proceso desencadenado por la adyacencia de [i] e [j] que afecta los segmentos coroneales [t, d, s, n, l], fundamentalmente en contextos morfo-fonológicos, dando como resultado los segmentos palatales [tʃ, dʒ, ʃ, ɲ, ʎ], respectivamente (1). Si bien Messineo (2003: 60) reporta para el toba un caso en el cual la palatalización actúa progresivamente, este parece ser un caso aislado; fuera de esto, la dirección de la palatalización es regresiva en todas las lenguas de la familia; el proceso se ilustra claramente en mocoví (2) (Grondona 1998; Gualdieri 1991, 1998, 2003).

(1) Palatalización en toba y mocoví

[t, d, s, n, l] → [tʃ, dʒ, ʃ, ɲ, ʎ] / ____ [i, j]

¹⁰ Abreviaturas: 1 ‘primera persona’, 2 ‘segunda persona’, 3 ‘tercera persona’, AC ‘activo’, CL ‘clasificador’, DEM ‘demostrativo’, ENF ‘enfático’, FUT ‘futuro’, IN ‘inactivo’, INS ‘instrumento’, LOC ‘locativo’, NOM ‘nominalizador’, PL ‘plural’, POS ‘posesivo’, SUJ ‘sujeto’.

¹¹ Debido a la multiplicidad de fuentes consultadas en este trabajo se utiliza el Alfabeto Fonético Internacional, para unificar las transcripciones.

¹² El mocoví, además, posee un flap alveolar /r/, ausente tanto en toba como en pilagá. Este segmento, sin embargo, no se ve alcanzado por la palatalización.

(2) mocoví

(Adaptado de Gualdieri 1998: 34- 36)

[t] →	[tʃ]	tʃirit	‘lechuza’
[d] →	[dʒ]	naʔdʒit	‘camino’
[s] →	[ʃ]	ʃirit	‘tipo de planta’
[n] →	[ɲ]	ɲik	‘cuerda’
[l] →	[ʎ]	ʎik	‘verdad’

Las lenguas guycurúes varían en cuanto al número de segmentos involucrados y, en menor medida, al nivel fonológico o morfofonológico en el cual el proceso actúa. En todas, la palatalización se observa a nivel morfo-fonológico, especialmente en pilagá lengua en la que nunca se manifiesta en un contexto puramente fonológico (3).¹³ En esta lengua, el alcance de la palatalización es más restringido en cuanto al número de segmentos afectados: /t, n, l/ se realizam [tʃ, ɲ, ʎ], respectivamente.

(3) Pilagá

(Adaptado de Vidal 2001: 57)

[t] → [tʃ]	/l-nat-i/ POS3-uña-PL	→	[lnatʃi]	‘su uña’
[n] → [ɲ]	/an-čilan-i/ B.2-baño-PL	→	[ančilaɲi]	‘uds. se bañan’
[l] → [ʎ]	/l-yaʃata/ POS3-dedo	→	[ʎaʃata]	‘su dedo’

En toba se observa una diferencia en cuanto al número de segmentos afectados, según el nivel en el cual el proceso se manifiesta. Cuando la palatalización actúa a nivel morfo-fonológico (4), el número de segmentos afectados es mayor que cuando se manifiesta a nivel fonológico, contexto en el que sólo afecta a la fricativa alveolar sorda /s/ (5). (Los ejemplos son de Messineo 2003: 58-59).

(4) toba

[t] →	[tʃ]	qaw-asot ₊ i	→	qawasotʃi	‘uds. bailan’
		2AC-bailar ₊ 2PL			
[d] →	[dʒ]	qad-mad ₊ i	→	qadmarʒi	‘el lugar de uds.’
		2IN-lugar ₊ 2PL			

¹³ Najlis (1966) sobre la base de fuentes secundarias (Dobrizhoffer 1784; Brigniel 1896)), propone para el abipón (lengua guaycurú hablada en los siglos XVII y XVIII en el sudeste de la provincia de Formosa, Argentina) la existencia de la alternancia [t] / [tʃ] en límite de morfema y antes de [i], lo que claramente indica un proceso de palatalización plena y regresiva, a nivel morfo-fonológico (<c> es definida como una africada palatal [tʃ]).

(1) a. rikihoget ‘estoy borracho’ Najlis (1966:25)
 grikihogici ‘estás borracho’

[n] →	[ɲ]	qa-ʔan ₊ i 2AC-dar ₊ 2PL	→	qaʔaɲi	‘uds. dan’
[l] →	[ʎ]	qa-cel ₊ i 2IN-pié ₊ 2PL	→	qarceʎi	‘los pies de uds.’
(5) [s] →	[ʃ]	siyagawa	→	ʃiyagawa	‘hombre’

La palatalización constituye, además, un marcador dialectal. En mocoví, por ejemplo, es un rasgo que los hablantes perciben como distintivo de dos variedades dialectales: la variedad hablada en la provincia del Chaco (MCH) y la hablada en la provincia de Santa Fe (MSF). En la primera, como en toba, se observa un mayor alcance del proceso que involucra todos los segmentos corales tanto a nivel fonológico como morfo-fonológico (6). En tanto, en la variedad santafesina la palatalización es un proceso puramente fonológico que sólo afecta la fricativa alveolar sorda [s] (7) (Los ejemplos son de Gualdieri 1998: 37; 2003: 3; 2012b).

(6) mocoví

[t] →	[tʃ]	re-nat-i 2-uña-2	→	renatʃi	‘tu uña’
[n] →	[ɲ]	den-i saber-2	→	dziɲi	‘vos sabés’
[s] →	[ʃ]	kos- iʔ cerdo-PL	→	koʃiʔ	‘dos cerdos’
[l] →	[ʎ]	nasal-iʔ vomita-2	→	nasaʎiʔ	‘vos vomitás’
(7) [s] →	[ʃ]	/lasik/ /sim/	→	[laʃik] [ʃim]	‘su cara’ ‘casi’

Según Gualdieri (2012a), esta similitud del proceso entre el mocoví chaqueño y el toba se explica como consecuencia del intenso contacto entre los hablantes de estas dos lenguas, situación que no se replica en la variedad santafesina. La Tabla 3 y la Tabla 4 resumen la distribución de fonemas y alófono alveolares y palatales en contexto fonológico y morfo-fonológicos en las lenguas guaycurúes del Sur.

Tabla 3: Palatalización fonológica

Guaycurú del Sur	MCH	t → tʃ	
		d → dʒ	
		n → ñ	
		l → ʎ	
		s → ʃ	MCH
			toba
			pilagá

Tabla 4: Palatalización morfo-fonológica

Guaycurú del Sur	toba MCH	t → tʃ	pilagá
		n → ñ	
		l → ʎ	
		d → dʒ	
		s → ʃ	
	MSF		

Desde el punto de vista de la diacronía, este proceso ha dejado huellas en los sistemas fonológicos de las lenguas de la familia. De hecho, los fonemas /tʃ/ y /dʒ/ del toba y del mocoví, son el resultado de la fonologización de los alófonos palatalizados de las correspondientes oclusivas. Lo mismo sucede en pilagá, lengua en la que la distribución de los fonemas /tʃ, ʎ, ñ/, siempre en posición de ataque silábico, refleja la fonologización de los alófonos palatalizados de /t, l, n/. Los alófonos [ʃ] y [dʒ], por el contrario, no forman parte del inventario consonántico del pilagá, ni se manifiestan como alófonos de /s/ y /d/ respectivamente,¹⁴ como sucede en las otras lenguas guaycurúes (Vidal 2001). Previsiblemente, en todas las lenguas de la familia, este proceso trae como consecuencia la neutralización de la oposición entre consonantes alveolares y palatales antes de vocales [+alta]. La Tabla 5 presenta los contextos de oposición y neutralización de fonemas y alófonos alveolares y palatales en las lenguas guaycurúes.

Tabla 5: Distribución de fonemas y alófono alveolares y palatales en las lenguas guaycurúes

oposición	mocoví, toba y pilagá	/t/ /tʃ/ /n/ /ñ/ /l/ /ʎ/	antes de V [-alta]
	mocoví, toba	/d/ /dʒ/ /s/ /ʃ/	
neutralización	mocoví, toba y pilagá	/t/ [tʃ] /n/ [ñ] /l/ [ʎ]	antes de V [+alta]
	mocoví, toba	/d/ [dʒ] /s/ [ʃ]	

¹⁴ Como se verá más adelante, una situación similar sucede en nivaclé entre [k] y [tʃ].

En virtud de este proceso, en todas las lenguas guaycurúes se documenta la desvelarización de [w] que antes de [i] se realiza [β] (Gualdieri 1998: 32; Vidal 2001; Messineo 2003: 2), confirmando la tendencia según la cual entre las labiales la semiconsonante labiovelar es el segmento más comúnmente afectado por la palatalización (Bhat 1978 en Bateman 2007: 16). Por último, la única lengua guaycurú para la cual no ha sido reportado un proceso de palatalización similar al descrito en las otras lenguas de la familia, es el kadiwéu, perteneciente a la rama Guaycurú del Norte, hablada en Brasil (Sandalo 1995). Este dato no es menor en la medida en que se trata de una lengua genéticamente relacionada con las lenguas ‘nucleares’ de la región, aunque geográficamente alejada de las otras lenguas de la familia guaycurú (Nonato y Sandalo 2007).

4.2. Lenguas mataguayas

Las lenguas mataguayas también despliegan un proceso de asimilación del punto de articulación que en algunos casos se desplaza a la región palatal y en otros se adelanta a la región velar. En estas lenguas, sin embargo, la situación es más diversa que la que presentan las lenguas guaycurúes y el fenómeno adquiere características diferentes: en todas ellas (con excepción del chorote) los segmentos afectados son segmentos dorsales –oclusivas velares y uvulares–, que adelantan su punto de articulación a la región palatal y velar, respectivamente, en contacto principalmente con las vocales anteriores [i] y [e], pero también con los segmentos posteriores [u] y [w], como en el caso del chorote. Contrariamente a las lenguas guaycurúes, en las lenguas mataguayas hay menos homogeneidad tanto en relación a la dirección de la propagación de los rasgos vocálicos (que en general es progresiva, pero puede, en algunos casos, ser regresiva) como en relación al nivel fonológico o morfofonológico en cual se manifiesta. La Tabla 6 despliega los segmentos involucrados en el proceso de palatalización en las lenguas mataguayas.

Tabla 6: Segmentos involucrados en el proceso de palatalización en las lenguas mataguayas

bilabial	alveolar	palatal	velar	uvular	glotal
p	t ts	tʃ ʃ	k kw	q	
m	n l		x		h
w					

En maká la vocal anterior [e] desencadena la palatalización de [k], que se realiza como una oclusiva palatal sorda [c] antes de [e] (8). Las consonantes [k] y [c] se encuentran en variación libre antes de la vocal central [a] (9); en los demás contextos, es decir, cuando [k] se encuentra seguida de las vocales posteriores [o] y [u], se realiza [k] (10) (Gerzenstein 1994). La variación libre entre [k] y [c] se explica por el hecho de que si bien [a] es, de las vocales anteriores, la menos susceptible de desencadenar palatalización, no está exempta de hacerlo.

- (8) $k, k' \rightarrow [c, c'] / _ e$
 ceʒeykup ‘otoño’ (Adaptado de Gerzenstein 1994: 45)
- (9) $k \sim c / _ a$
 hecaχ ~ hekaχ ‘yo llevo’
- (10) komi’ ‘flamenco’
 ekutxii ‘tu estómago’

Contrariamente a lo que sucede en otras lenguas de la familia mataguaya, este proceso en maká parece ser un fenómeno puramente fonológico que procede regresivamente, como en las lenguas guaycurúes. Sin embargo, es posible que el fenómeno revista de una mayor complejidad, aún no descrita, a nuestro conocimiento, por estudios actuales sobre la fonología de esta lengua. Por ejemplo, resulta llamativo que sólo la vocal anterior [e] desencadene la palatalización y no intervenga en el proceso el segmento prototípicamente palatalizante [i], ya que, según estudios translingüísticos, no se conocen lenguas en las que [e] desencadene palatalización, sin que, además, lo haga [i] (Bateman 2007: 66). Aun así, Bhat (1973 en Bateman 2007: 16) sostiene que el adelantamiento de la lengua (*tongue fronting*) es un mecanismo que ocurre más comúnmente con las consonantes velares, desencadenado por vocales anteriores, aunque no necesariamente altas. En el mismo sentido Bateman (2007: 67) afirma que las consonantes velares, aunque tienden a palatalizarse después de [i], pueden hacerlo después de [e] solamente, mientras que las consonantes coronales, en algunas lenguas, sólo lo hacen antes de [i].

En relación al chorote, Carol (2011: 75-88) presenta un panorama más complejo y menos previsible de la palatalización y propone la existencia de dos tipos de procesos que se distinguen fundamentalmente por los segmentos que afecta, pero también por los segmentos que lo desencadenan. El primer tipo de palatalización afecta todas las consonantes cuando se encuentran precedidas de ciertos morfemas con los segmentos /i, j/ (11).

- (11) a. [a-’maʔaʔ] ‘duermo’ [a-tate] ‘lo tiro’ (Carol 2011: 76)
 b. [i-’mʲaʔaʔ] ‘duerme’ [i-ʔete] ‘lo tira’

Curiosamente, las velares /k/ y /k’/ no están alcanzadas por este patrón de palatalización, aunque sí se ven afectadas las velares palatalizadas /kʲ/ y /kʲ’/ que, en ese contexto, adelantan su punto y modifican su modo de articulación, realizándose [s] y [sʲ], respectivamente.

El segundo tipo de palatalización afecta sólo las consonantes coronales y es desencadenado por un número mayor de morfemas con segmentos altos anteriores /i, j, kʲ/ (12), pero también con segmentos altos posteriores /u, hw/ (13).

- (12) a. [hi-’hʲas] ‘te mudás’
 b. [ti-’ʔan-a] ‘se lo mata’
 c. [si-’nʲaʔ] ‘nuestro padre’
 d. [hi-’ʔeteʔ] ‘su diente’

- (13) a. [ʔtʷnʲ-eʔ] ‘traíganlo’
 b. [ʔtʷwh-nʲeʔe] ‘comelo (pronto)’

Los segmentos altos posteriores como disparador de palatalización son inusuales, aunque han sido reportado en estudios translingüísticos (Bath 1978 en Bateman 2007: 63); particularmente, la semivocal [w] se encuentra entre los segmentos labiales menos susceptibles de desencadenar palatalización. En las lenguas de América del Sur, sólo un puñado presenta este patrón y en la región chaqueña el chorote parece ser la única lengua que lo despliega.¹⁵ Nótese que en chorote los segmentos altos posteriores afectan las consonantes coronales /l, n, t/ amoldándose, así, al patrón que se observa en las lenguas del mundo según el cual este tipo de segmentos sólo actúa sobre segmentos coronales. Carol (2011: 81), en el marco de la Geometría de Rasgos, propone una explicación según la cual, el rasgo [LABIAL] de estos segmentos no se propaga. El chorote, entonces, despliega palatalización secundaria progresiva que en todos los casos se manifiesta a nivel morfofonológico, lo que implica que en interior de palabra es posible encontrar secuencias de tipo [ki] (Carol 2011: 25). Según (Carol 2011) el primer tipo de palatalización se da tanto en la variedad hablada en la Argentina (Variedad 1), como en la hablada en Paraguay (Variedad 2); en tanto, el segundo tipo, es decir, aquella que sólo afecta a los segmentos coronales (como en toba), sólo se documenta en la variedad argentina.

En nivaclé, la relación entre las vocales anteriores [e] e [i] y las articulaciones palatales ha sido documentada por Stell (1972: 33). Si bien la autora no estipula restricciones en cuanto al tipo de vocales que pueden ocurrir antes o después de [k, kʰ], observa que las vocales posteriores no ocurren en la adyacencia de la africada palatal sorda [tʃ], lo cual deja entrever una alofonía entre [k] y [tʃ] sujeta al contexto de vocales anteriores. Es decir, no contamos con una declaración explícita sobre la dirección del proceso que, según los ejemplos, puede ser progresiva o regresiva (Los ejemplos son adaptados de Stell (1972: 31-35)).

- (14) [k] → [tʃ]

a. kʰoitʃeʃane	‘rápidos’	b. astʃakkɫax	‘viudo’
ʎaku	‘bastón’	tittetʃ	‘plato’
		tʃiʃi	‘azúcar’

En el mismo sentido, Campbell y Grondona (2007) postulan una relación diacrónica entre [k] y [tʃ], en la que [tʃ] sería el resultado de cambios fonéticos automáticos en el contexto de las vocales anteriores [i, e, a] y sugieren la existencia de una distribución complementaria entre estos dos sonidos en un estadio anterior de la lengua. En cuanto a la

¹⁵ Entre las lenguas de América del Sur con segmentos posteriores como disparadores de palatalización se encuentran el taurepang (lengua caribe hablada en el norte de Roraima, Brasil (Pessoa 2006)), el avá-canoeiro (lengua tupí-guaraní hablada en el estado de Tocantins, Brasil (Borges 2006)), el bora lengua huitoto hablada en Perú (Thiesen y Anderson de Thiesen 1975), el chami, lengua chocó hablada en Colombia (Aguirre Licht 1995; Gralow 1976) y el barasano del sur, lengua tucano hablada en Colombia (Smith y Smith 1976) (González y Gil m.i.). Fuera de América del Sur, otras lenguas que despliegan este tipo de palatalización son el tohono o’odham, el coatzospán mixtec, el maorí y el sentani (Bateman 2007: 68).

fricativa palatal sorda [ʃ] en el contexto de vocales anteriores (15), Campbell y Grondona (2007) sugieren que este segmento sería el resultado de la palatalización de la fricativa velar [x], alternancia que, como se verá más adelante, también ha sido documentada en otras lenguas mataguayas, como el wichí del Bermejo.

(15) [x] → [ʃ]

(Adaptado de Stell 1972: 33)

a. xunaʃxuʃ	‘igual’	b. ʃeja	‘murciélago’
klaoxti	‘fiebre’	wathanʃi	‘mandioca’

Según Campbell y Grondona (2012), uno de los factores que dificulta la interpretación de los datos en nivaclé es la presencia sincrónica de numerosas formas que no se amoldan a este patrón, lo que sugiere que esta distribución complementaria habría dejado de ser productiva. De alguna manera, la ausencia de productividad de esta alofonía en el estado actual de la lengua ya se dejaba entrever en Stell (1972) cuando la autora hacía referencia explícita a la ocurrencia de vocales anteriores en la adyacencia de obstruyentes palatales y no consignaba ninguna distribución vocálica específica en la adyacencia de la oclusiva velar sorda [k].

Por último, el wichí presenta una situación más heterogénea tanto por la manifestación de la palatalización en las distintas variedades, como por el tipo de proceso y de segmentos afectados: se observan casos de palatalización de segmentos velares ([k] [x]) y casos de adelantamiento de la articulación de segmentos velares [k^w] y posvelares [q]. Los datos que se presentan corresponden a tres variedades –wichí del Bermejo (Nercesian 2011), weenhayek (Bolivia) (Claesson 1994) y wichí de Rivadavia (Terraza 2009)–, cuya distribución geográfica va en un eje que se direcciona de este a oeste, respectivamente. Esta distribución geográfica se correlaciona con patrones de palatalización: la variedad del Bermejo (al este) es la que presenta patrones de palatalización plena, en tanto que para las variedades weenhayek y de Rivadavia (al oeste) las fuentes reportan adelantamiento de las articulaciones posvelares y fonemas velares co-articulados. En todos los casos, los segmentos involucrados son las consonantes dorsales.

Nercesian (2011: 153-157) describe para el wichí del Bermejo un proceso de palatalización que afecta a las obstruyentes dorsales [k], [x] y de adelantamiento de la articulación postvelar [q], en posición intervocálica cuando se encuentran precedidas de las vocales anteriores [e] e [i]. En todos los casos, la palatalización se manifiesta en el límite de morfemas. La palatalización de [k] y [x] resulta en una consonante africada [tʃ] (16) y fricativa palatal [ʃ] (17), respectivamente, que se realiza aspirada [tʃ^h] cuando está seguida de un morfema cuya primera consonante es la glotal fricativa [h] (18). En el mismo contexto [q] y [χ] tienen como alófono a [k] y [x] (19). Este proceso sólo ocurre en el ámbito de la sílaba; es decir, [k], [χ] y [q] sólo se anteriorizan en posición de coda silábica y nunca en ataque silábico, aunque en esa posición estén precedidas de vocales anteriores. (Los ejemplos son de Nercesian (2011: 155)).¹⁶

¹⁶ Nercesian (2012: 152) postula una ‘Regla de ocultamiento de la fricativa glotal’ que estipula que la palatalización actúa aun después de que la glotal [h] desaparece como consecuencia de su adyacencia con otro segmento fricativo precedente (1).

(2) [n-] + [lex] + [=hen] → [n.le.ʃen] ‘yo los lavo’
1SUJ lavar PL

- (16) [ʔi.wu.je] + [te.nək] + [-a] → [ʔi.wu.te.ne.tʃa] ‘adora’
 hacer canción CL
- (17) [ʔi.lex] + [-ex] → [ʔi.le.ʃex] ‘lava con algo’
 Lavar INS
- (18) [jɪk] + [-hi.la] → [jɪ.tʃʰi.la] ‘se va a ir’
 irse FUT
- (19) [n-tʃoχ-ex-e] → [n. tʃo.xe.ʃe] ‘troca una cosa por otra’
 1SUJ-traer-INS-LOC

Es decir, el wichí del Bermejo despliega palatalización plena de los segmentos dorsales que actúa progresivamente y se manifiesta a nivel morfo-fonológico.

En wichí weenhayek la oclusiva velar sorda [k] cuando se encuentra en posición de coda silábica precedida de las vocales [i] y [e] funciona como alófono de /k^w/ y /q/, sonidos que nunca ocurren en esta posición (Claesson 1994). Es decir, en el contexto de vocales anteriores se produce una anteriorización de las articulaciones labiovelar y uvular. En el mismo sentido, [k] nunca aparece después de las vocales posteriores [o] y [u], en tanto que /k^w/ y [k] se encuentran en variación libre después de las vocales abiertas anterior [a] y posterior [ɑ]. Esta distribución lleva a Claesson a postular la oclusiva velar sorda [k] como alófono a la vez de /k^w/ y /q/.¹⁷ Si bien, no se trata de un proceso de palatalización sino de anteriorización de las articulaciones dorsales, estos fenómenos están indudablemente relacionados; en el caso del wichí (como de las otras lenguas del Chaco) este proceso afecta las articulaciones posvelares.¹⁸ Claesson (1994:14) postula un fonema palatalizado /k^j/ que ocurre siempre en posición inicial de palabra y cuyo equivalente en las variedades dialectales habladas en la Argentina es [tʃ]. Según este autor “en las variedades dialectales argentinas, existe en vez de [ky] una africada palatal anterior (o alveolar-palatal) [č] (o [tɕ]) [...]” (Claesson 1994: 14),¹⁹ aunque Terraza (2009: 36) no observa esto en la variedad de wichí hablada en el Departamento de Rivadavia, hacia el oeste de la región.

La palatalización no es activa en la variedad de wichí hablada en Rivadavia. Si bien Terraza (2009) no describe un proceso sincrónico de palatalización, el inventario fonológico que propone para esta variedad incluye, como en wichí weenhayek, una velar palatalizada /k^j/, cuyas restricciones fonotácticas condicionan su aparición a posición inicial absoluta y puede estar seguida de todas las vocales, contrastando en esos contextos con su contraparte labiovelarizada /k^w/.²⁰ De esta manera, /k^j/ corresponde a

¹⁷ Aunque se trata de un proceso automático, la incidencia de [q] sobre las vocales adyacentes puede resultar en la fonologización de los alófonos correspondientes y en cambios significativos de los sistemas fonológicos. Esto ocurrió en el quechua del Cuzco, por ejemplo, donde /i/ y /u/ se realizaban [e] y [o] en contacto con la oclusiva uvular [q], lo que terminó por generar un inventario vocálico de 5 vocales (Rodríguez Champi 2006: 4).

¹⁸ La anteriorización de articulaciones velares en contexto de vocales anteriores ha sido reportada en otras lenguas del mundo, planteando el problema de saber si la distinción entre articulaciones palatal y pospalatal, por un lado, y pospalatal y velar, por el otro, es realmente distinguible (Bateman 2007).

¹⁹ La traducción es nuestra.

²⁰ Una situación similar observa Avram (2008) en relación al wichí de Misión La Paz.

[tʃ] de la variedad estudiada por Viñas Urquiza, en la misma localización geográfica (1974a) (20).²¹

(20) Viñas Urquiza (1974a)	Terraza (2009)	(Terraza 2009: 36)
čeya	kʲeyo	‘nieta’
čala	kʲala	‘lagarto’
čol	kʲuɫ	‘langosta’

Estos datos muestran que, en las variedades de wichí, la palatalización es activa en las regiones más cercanas a donde se hablan las lenguas guaycurúes. En ese sentido, corroboran a Nercesian (2012: 156) para quien la palatalización como proceso morfológico distingue variedades dialectales del wichí: las variedades pilcomayeñas de Salta (situadas al oeste de la región chaqueña) que no presentan alófonos palatalizados y las variedades bermejeñas (situadas hacia el este) que despliegan palatalización de los segmentos dorsales, lo que ciertamente podría deberse al prolongado contacto entre hablantes de estas variedades de wichí con hablantes de lenguas guaycurúes.

4.3. Palatalización en otras lenguas del Gran Chaco y áreas cercanas

Hasta aquí, se ha presentado el funcionamiento de la palatalización en las lenguas ‘prototípicamente’ chaqueñas y se ha visto cómo, aunque con características propias, este es un fenómeno compartido por lenguas de las familias mataguaya y guaycurú. Sin embargo, este proceso se manifiesta, aunque en menor medida, en otras lenguas del área. En esta sección presentamos brevemente el proceso en chiquitano (lengua de cotejo) (Krüsi y Krüsi 1978; Sans 2010b; Santana 2005) (chiquitano-bororó, según Kaufman 1993: 68-69, aislada según Adelaar y Muysken 2004: 478), tapiete (TG) (González 2005) y en vilela (lule-vilela) (Grawunder y Golluscio, este volumen).²²

El chiquitano despliega palatalización secundaria de las obstruyentes /p, t, k m, n/ que se realizan /pʲ, c, kʲ mʲ, ñ/, respectivamente, cuando se encuentran precedidas de las vocales anteriores /i i/ (todos los ejemplos son adaptados de Sans (2010a: 104)).

(21) [p] →	[pʲ]	/nipeiʃ/	→	[niːpʲeːjʃ]	‘hueso’
[k] →	[kʲ]	/totʃiko/	→	[toːʃikʲo]	‘embarazada’
[m] →	[mʲ]	/tʃimāta/	→	[ˈtʃimʲāntaj]	‘poco’
[t] →	[c]	/nuitiʃ/	→	[nwiːciʃ]	‘ciempiés’
[n] →	[ñ]	/nuisñese/	→	[nwisñese]	‘anguila’

Según Sans (2010), en esta lengua, el fonema oclusivo palatal /c/ es el resultado de un proceso diacrónico de palatalización de /t/, que se lexicalizó: cuando /t/ se encontraba antecedida de vocal [+palatal] y seguida por vocal [-palatal], esto daba como resultado el

²¹ En base a datos sobre la lengua wichí recogidos en la localidad formoseña de Ingeniero Juárez, Cayré Baito (2012) observa la ausencia de secuencias de tipo *ki* en interior de palabra; en tanto, postula para ese sistema el fonema /tʃ/, lo que sugiere la fonologización del alófono de /k/ en contexto de vocales anteriores.

²² Otra lengua del área con palatalización plena y regresiva que se manifiesta a nivel morfo-fonológico es el ayoreo (zamuco) (ver Bertinetto 2009: 25).

alófono palatalizado [tʃ]. Sans (2010) propone un desarrollo diacrónico bastante plausible según el cual, en un primer momento habría caído la vocal [i] y, luego, el segmento palatalizado [tʃ] se habría tornado palatal [c] (22) (Adaptado de Sans 2010: 68).

(22) /ito/ + /pes/ = [itʃo-pes] → [tʃo-pes] → [ɟopes]
 con (prefijo) fuego en el fuego

Este proceso diacrónico de palatalización explica la distribución del segmento oclusivo alveolar /t/ que no se registra después de la vocal alta /i/ o la semivocal palatal [j], contexto en el que sí aparece /c/ con sus alófonos [tʃ] y [c]. Es decir, hay neutralización de /t/ y /c/ después de vocal palatal, siendo la posición de ataque inicial absoluto, el contexto en el que se manifiesta la oposición entre /t/ y /c/.²³ Por su parte, las fricativas alveolar /s/ y retrofleja /ʃ/ divergen en cuanto a su comportamiento: /s/ no se palataliza en ningún contexto, en tanto que /ʃ/ sigue la regla general, palatalizándose siempre que se encuentra precedida de /i/ (23).²⁴

(23) [s] → [ʃ] [niʃu'puso] 'suegro' (Sans 2010b: 108)

El chiquitano despliega, así, un proceso de palatalización secundaria progresivo, como en las lenguas mataguayas, desencadenado por los segmentos anteriores [i, j]. En esta lengua, sin embargo, la palatalización no actúa sobre una clase de sonido específica como en las lenguas guaycurúes (donde afecta los segmentos coronales) o las mataguayas (en las que, con excepción del chorote, afecta a los segmentos dorsales).

El caso del tapiete es interesante en la medida en que se trata de una lengua tupí-guaraní hablada por un pueblo culturalmente chaqueño y en prolongado contacto con otros grupos chaqueños (Combès 2004, 2008; Hirsch 2006; Hirsch, González y Ciccone 2006). En tapiete se distinguen dos procesos de palatalización, no relacionados. Por un lado, hay palatalización plena de [s] antes de [i] ([s] → [ʃ]/__ [i]), fenómeno documentado en otras lenguas TG del área que se explica como resultado de un proceso diacrónico. Por otro lado, existe un fenómeno similar de palatalización al descrito para las lenguas mataguayas, ausente, sin embargo, del avá-guaraní lengua con la que se encuentra estrechamente relacionada. El proceso de palatalización se manifiesta de una manera menos extendida: /k/ presenta un alófono fricado [tʃ] antes de la vocal anterior [e]; los segmentos [k] y [tʃ], sin embargo, contrastan antes de la vocal baja [a], aunque esta oposición fonológica es de muy bajo rendimiento funcional (González 2005). Esta situación se diferencia de lo que se observa tanto en avá-guaraní como en guaraní paraguayo, ambas lenguas en las que la oclusiva velar sorda [k] no se palataliza en el mismo contexto (Guasch 1948; Dietrich 1986; Canese 1994) (24).

(24) tapiete	chiriguano	guaraní	
a-che	á-ke	ke	'duermo'
ai-che	ái-ke	ike	'entro'
chere	i-mbi-kere	kera	'sueño'

²³ Krüsi y Krüsi (1978: 62) sólo registran la palatalización de /t/ que resulta en el segmento co-articulado [tʃ]: /manitana/ [manitʃana] 'ella habla'.

²⁴ En cuanto a la fricativa bilabial sonora [β], Sans (2010: 108) consigna una sola instancia de palatalización de este sonido, por lo que el caso puede considerarse marginal.

En consonancia con este proceso, en tapiete la africada palatal [tʃ] no ocurre antes de las vocales no-antérieures [i], [o] y [u], donde ocurre [k], aunque se observan contraejemplos que, en todos los casos, involucra préstamos (25).

- (25) Apichuri (antropónimo avá-guaraní)
Kichone (antropónimo toba)

De la misma manera, no se esperan secuencias de tipo *ke* (26), que ocurren en un número limitado de palabras, de avá-guaraní (chiriguano).

- (26) iyuke`i ‘cuñada de la mujer’
tiroke ‘corral’

Estos ejemplos reflejan una situación heterogénea que ciertamente distingue el tapiete de las lenguas ‘prototípicamente’ chaqueñas, pero también de las otras lenguas TG de la región en las que no opera la regla de palatalización que se ilustra en (24).

Por último, el caso del vilela, discutido en Grawunder y Golluscio (este volumen), plantea el problema de la alternancia entre los segmentos [t] y [k] en contexto de vocales altas y en posición inicial.²⁵ Aunque escasos, los ejemplos presentados sugieren la existencia de un proceso de expansión de los rasgos vocálicos en dirección regresiva que afectaría tanto a consonantes dorsales como coronales, resultando en la realización de, por un lado, segmentos co-articulados [tʲ] y [kʲ] y, por el otro, de segmentos palatales.²⁶

5. RECAPITULATIVO Y DISCUSIÓN

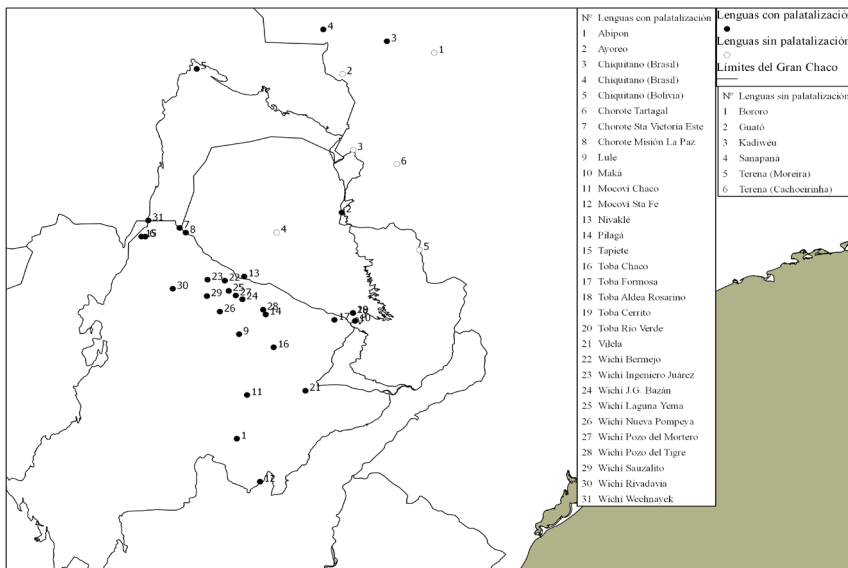
De los datos presentados se desprenden consideraciones de orden tipológico que involucran rasgos específicos del proceso de palatalización en particular y consideraciones generales sobre la manifestación de la palatalización en el área. El Mapa 2 despliega las lenguas con y sin palatalización en la región chaqueña y alrededores. Para la confección de este mapa sólo se ha tenido en cuenta si en la lengua se observa o no palatalización, independientemente de las características específicas del proceso.²⁷

²⁵ Otra lengua que despliega este tipo de alternancia es el sabela (auca), lengua huaorani hablada en Ecuador. Según Saint y Pike (1962:12), en sabela /k/ se palataliza [kj] antes de /æ/ y “en algunas ocasiones se necesita atención para distinguir /k/ de /t/” en ese contexto.

²⁶ Zamponi (2008) a partir del estudio de la gramática lule (lengua lule-vilela hablada en la provincia del Chaco, Argentina en el siglo XVI) escrita por Maccioni (1732) (Badini 2008) hipotetiza el sistema de sonidos concluyendo que el valor del grafema <c> en los documentos escritos corresponde a [ts] antes de <e> e <i>, a [θ] antes y después de <e> y a [k] en los otros contextos (2008: XXIV). Por lo menos la primera alternancia sugiere la palatalización plena y regresiva de una consonante dorsal, como en las lenguas mataguayas.

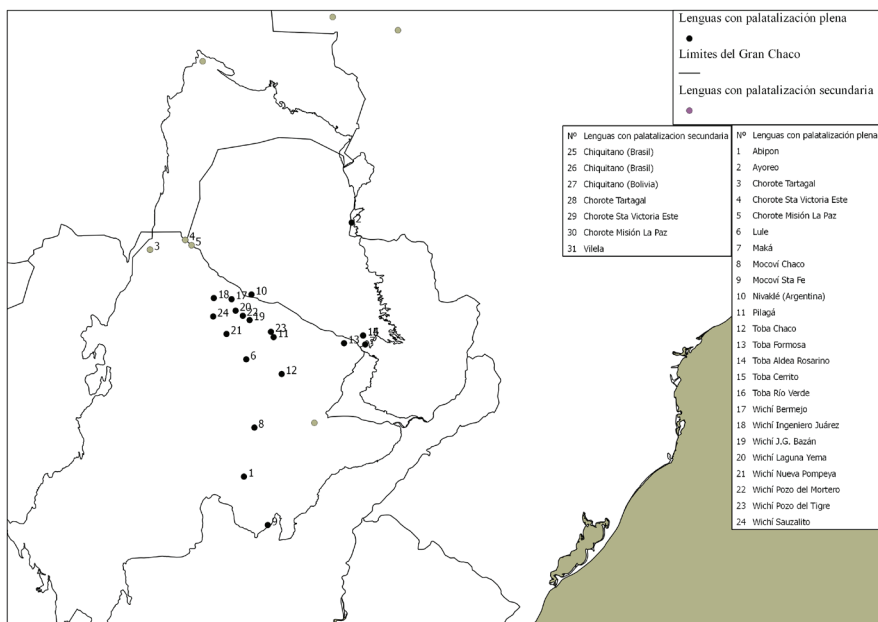
²⁷ Los puntos en el mapa indican las localidades de donde provienen los datos de las fuentes consultadas. Esto significa que a una lengua puede corresponderle más de un punto en el mapa, situación que puede reflejar la variación dialectal que presenta una lengua determinada.

Mapa 2: Lenguas con y sin palatalización en la región chaqueña y alrededores



En las lenguas del Chaco se advierte la co-ocurrencia de rasgos que hacen de este proceso, un rasgo fonológico que caracteriza y distingue las lenguas de la región chaqueñas de las habladas, por ejemplo, en la región andina o la región de las tierras bajas de Bolivia. En ellas se observa que predomina la palatalización plena (con excepción del chorote). En ese sentido, las lenguas mataguayas ilustran la jerarquía según la cual la palatalización plena afecta, en primer lugar, a los segmentos dorsales (pe. [k] → [c] (maká); [k] → [s] (chorote); [k] → [tʃ] (wichí y nivaclé); [x] → [ʃ] (wichí)) y luego a los coronales. A partir de una base de datos en construcción sobre la palatalización en las lenguas indígenas de América Latina (González y Gil m.i.), se observa que del total de lenguas con palatalización, el 51% despliega palatalización plena contra, 29% que presenta palatalización secundaria y 14% ambos tipos de palatalización. El Mapa 3 ilustra la distribución de lenguas con palatalización secundaria y palatalización plena en las lenguas de la región y alrededores.

Mapa 3: Palatalización secundaria y palatalización plena



Los datos presentados confirman la operatividad de la noción de clases naturales de sonido, ya que muestran que el proceso actúa sobre el conjunto de segmentos coronales, en el caso de las lenguas guaycurúes, y dorsales, en el caso de las mataguayas. Si bien la palatalización de segmentos coronales es, translingüísticamente, un fenómeno común, en la gran mayoría de las lenguas del subcontinente este proceso involucra un solo segmento (generalmente la oclusiva [t] o la fricativa [s]). Las lenguas guaycurúes, por el contrario, palatalizan todos sus segmentos coronales y, en menor medida lo mismo sucede con el wichí del Bermejo respecto de los segmentos dorsales. En ese sentido, la palatalización de segmentos dorsales en las lenguas mataguayas es, en el contexto de las lenguas indígenas de América del Sur, un rasgo marcado: sólo 15 lenguas (28%), 6 (40%) de entre ellas de la región chaqueña (wichí, el nivaclé y el maka, chorote y tapiete) o cercana a esta región (ofayé), despliegan palatalización de segmentos dorsales.²⁸

En las lenguas guaycurúes la palatalización se propaga regresivamente, entre las lenguas mataguayas, en cambio, la propagación progresiva de la palatalización constituye un rasgo tipológicamente marcado, ya que la mayoría de los estudios translingüísticos confirman una tendencia en las lenguas del mundo a la propagación regresiva (Bhat 1978, Chen 1973 en Bateman 2007). En nuestra base de datos, el 61% de las lenguas presenta un patrón de palatalización regresiva contra 24% que despliega palatalización progresiva –tres de entre ellas de la región chaqueña, más el ofayé– y 16% en las que procede en ambas direcciones.

²⁸ Otra lengua que sólo palataliza los segmentos dorsales es el yawalapiti (Ortega Mujica 1992).

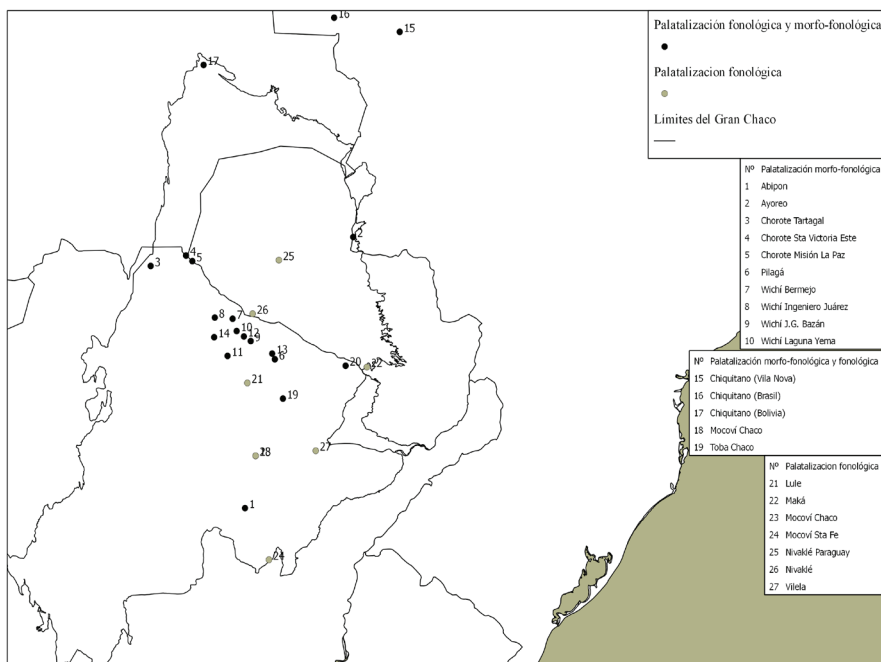
Las lenguas guaycurúes incluyen como segmento disparador de la palatalización la semiconsonante [j], considerado un disparador fuerte que, entre los segmentos coronales, afecta más comúnmente los segmentos apicales (Bateman 2007: 17). Este patrón se corrobora en las lenguas mataguayas en las que [j] no forma parte de los segmentos disparadores ya que, justamente, son los segmentos dorsales los segmentos afectados en estas lenguas. En esta familia, el chorote es la lengua que despliega un mayor número de segmentos desencadenantes de palatalización [i, j, u, w] cuyo rasgo compartido [+alto] es el que se propaga al segmento adyacente confirmando la observación translingüística de acuerdo a la cual no hay una incidencia significativa del carácter redondeado de la vocal (en el caso de los segmentos altos posteriores [u, w]) sobre la palatalización (Bateman 2007: 63). En tanto, en el resto de las lenguas de la familia, el rasgo que se propaga es [+anterior].

El proceso de palatalización en chorote muestra mayor heterogeneidad que en las otras lenguas mataguayas. Por un lado, en la variedad argentina, son los segmentos coronales, y no los dorsales, los afectados por el proceso, acercando esta variedad a las lenguas guaycurúes. Por el otro, despliega dos tipos de palatalización, el primero de los cuales, la palatalización secundaria, es un rasgo poco común en el área, aunque compartido con las pocas lenguas de las tierras bajas de Bolivia con palatalización. Así, confirma la tendencia translingüística según la cual la palatalización de segmentos labiales y coronales tiende a producir segmentos co-articulados (palatalización secundaria) en tanto, el resto de las lenguas de la familia mataguaya confirma el patrón según el cual los segmentos dorsales despliegan palatalización plena (Maddieson en Bateman 2007: 53). Concluimos, así, que la Variedad 1 (Argentina) parece representar un patrón de palatalización bisagra entre el que se observa en las lenguas chaqueñas, específicamente las lenguas guaycurúes y el patrón de palatalización secundaria documentado para las tierras bajas de Bolivia. Tal vez, una de las explicaciones para entender la complejidad del fenómeno en las lenguas mataguayas es que en algunas de ellas existen procesos sincrónicos de palatalización que co-existen con formas fosilizadas (formas lexicalizadas) que se reflejan en reglas léxicas. Este es el caso específico del chorote y el nivaclé. Si bien es necesario tomar con precaución los datos del vilela, en principio sugieren un patrón de palatalización secundaria como en chorote, con dirección regresiva como en las lenguas guaycurúes.

Finalmente, en las dos grandes familias consideradas, se observa que la palatalización se manifiesta principalmente en contextos morfo-fonológicos y, en menor medida, en contextos fonológicos. Sobre el plano puramente articulatorio, la distinción entre estos dos tipos de contextos adquiere relevancia, sólo, en el caso de la palatalización de los segmentos labiales que nunca ocurre a nivel fonológico y sólo lo hace a nivel morfo-fonológico (Bateman 2007: 12). Sin embargo, sobre el plano tipológico, los estudios translingüísticos muestran que lo más común en las lenguas del mundo es que la palatalización se manifieste a nivel fonológico (ver cuadro de (Bateman 2007: 44)), tendencia que se corrobora ampliamente en las lenguas indígenas del América del Sur (González y Gil en prep.), lo que muestra el carácter marcado del predominio de contextos morfo-fonológicos en las lenguas chaqueñas, en las que, además, se corrobora la tendencia según la cual las consonantes coronales y dorsales desencadenan palatalización plena en estos contextos. Desde un punto de vista tipológico, la palatalización secundaria cuando se manifiesta a nivel morfo-fonológico alcanza, ya sea sólo a los segmentos coronales o a todas las

consonantes, independientemente de su punto de articulación (Bateman 2007: 52). Desde el punto de vista diacrónico, la preponderancia de contextos morfo-fonológicos importa, en la medida en que reflejan patrones de sonidos antiguos y regulares que evolucionan a partir de contextos fonológicos en un proceso a partir del cual se expande el número de contextos morfológicos en los que se desencadena el proceso y se reducen los contextos puramente fonológicos. El Mapa 4 muestra la distribución de lenguas con palatalización morfo-fonológica.

Mapa 4: Distribución geográfica de lenguas con palatalización morfo-fonológica



Si bien en la región andina hay lenguas que despliegan palatalización, consideramos que el fenómeno presenta características fundamentalmente diferentes. En aymara, por ejemplo, la palatalización se desencadena en el contexto de consonantes palatales: la fricativa alveolar [s] se realiza [ʃ], cuando se encuentra precedida de [tʃ, j, ñ] (Hardman et al. 2001: 32) lo que claramente constituye un fenómeno muy diferente al descrito para las lenguas del Chaco. En tanto en chipaya (Olson 1967) y en el quechua del Cuzco (Rodríguez Champi 2006: 5), si bien el proceso es similar a las lenguas chaqueñas, se limita, sin embargo, a la palatalización de [s] que se realiza [ʃ] cuando se encuentra precedida de [i]. De nuestra base de datos, se desprende que la palatalización de [s] o [t] es, de lejos, el tipo más común. Por su parte, en las tierras bajas de Bolivia sólo un número muy reducido de lenguas despliegan un proceso sincrónico de palatalización, entre las que se encuentran el baure y el paresí (arawak), el suruí (tupí) y el kuyubí (chapacura) (González y Gil en prep.), es decir, sólo cuatro lenguas sobre las aproximadamente 24 lenguas que pertenecen a esta región. Aún así, la palatalización en estas lenguas también

se distingue de las chaqueñas por los segmentos que resultan del proceso: mientras que en las lenguas del Chaco predomina la palatalización plena, las lenguas de las tierras bajas de Bolivia despliegan palatalización secundaria.

6. CONCLUSIONES

Si bien la palatalización de obstruyentes se explica por razones articulatorias comunes, consideramos que el fenómeno que involucra la influencia de las vocales anteriores sobre la articulación de las obstruyentes adyacentes –ya sea como anteriorización (wichí) o palatalización (pilagá, mocoví, toba, wichí y tapiete) de la articulación oclusiva– es un rasgo que traspasa las fronteras genéticas y caracteriza las lenguas de la región. Además, por lo menos una lengua guaycurú, el kadiwéu, alejada geográficamente de la región chaqueña, no despliega esta alofonía característica de las otras lenguas de la familia y en tapiete (lengua TG), se observa este proceso alofónico que no está documentado en otras lenguas de la misma familia en la región chaqueña, como el avá-guaraní (chiriguano) y el guaraní. Finalmente, la palatalización funciona como marcador dialectal en mocoví y en wichí. En mocoví, se distinguen dos variedades –mocoví del Chaco y mocoví de Santa Fé– sobre la base de este rasgo, cuyas características en la variedad chaqueña se explica por el mayor contacto que los hablantes mocovíes de esta zona han tenido y tienen con hablantes tobas. Y lo mismo sucede en wichí, lengua en la que la palatalización distingue variedades: no ocurre sincrónicamente en la variedad salteña y se manifiesta en la variedad del Bermejo, cuyos hablantes tienen mayor contacto con hablantes de las lenguas guaycurúes, toba y pilagá. Finalmente en tapiete, si bien la manifestación del proceso es restringido, resulta igualmente significativo, dado los intensos y prolongados contactos que este pueblo ha mantenido con otros grupos chaqueños.

Con este trabajo hemos querido mostrar que no basta con sólo contabilizar las lenguas que despliegan o no palatalización en una región geográfica determinada, sino que también es necesario evaluar en qué medida las características del proceso acercan o alejan esas lenguas entre sí. Además, pensamos que la palatalización en las lenguas chaqueñas tiene una incidencia en otras áreas de la fonología que no es equiparable a lo que se advierte en las lenguas de las regiones vecinas. Para investigaciones futuras, consideramos que la interacción entre este proceso y otros, fonológicamente activos en las lenguas del Chaco, como la armonía vocálica, la estructura silábica y las restricciones fonotácticas que la regulan son aspectos cruciales a la hora de evaluar la incidencia de los patrones fonológicos en la postulación de la región chaqueña como área lingüística. Es la co-ocurrencia y el tipo particular de interacción entre estos procesos fonológicos lo que debe seguir indagándose.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ADELAAR, Willem F. H.; MUYSKEN, Pieter C. (2004). *The languages of the Andes*. Cambridge, United Kingdom: Cambridge University Press.
- AGUIRRE LICHT, Daniel (1995). Fonología del ebera-chami de Cristianía (Departamento de Antioquia). En Llerena Villalobos Rito (ed.). *Lenguas Aborígenes de Colombia. Descripciones 8 (Estudios fonológicos del grupo Choco)*, pp. 1-86. Bogotá: Universidad de los Andes.

- AVRAM, Megan Leigh Zdrojkowski (2008). *A phonological description of Wichí : the dialect of Misión La Paz, Salta, Argentina*. MA Thesis. Michigan: Eastern Michigan University
- BATEMAN, Nicoleta (2007). *A crosslinguistic investigation of palatalization*. Doctoral Dissertation. San Diego: University of California, San Diego.
- BADINI, Riccardo (2008). Introducción. En Riccardo Badini, Tiziana Deonette y Stefania Pineider (eds.). *Antonio Maccioni. Arte y vocabulario de la lengua lule y tonocoté*, pp. VIII-XX. Cagliari: CUEC / Centro di Studi Filologici Sardi.
- BERTINETTO, Pier Marco (2010). Le nasali sorde dell'ayoreo: prime prospezioni. *Quaderni del Laboratorio de Linguistica* 9(1): 1-15.
- BERTINETTO, Pier Marco (2009). Ayoreo (Zamuco). A grammatical sketch. *Quaderni del Laboratorio di Linguistica* 8: 1-59.
- BORGES, Mônica Veloso (2006). *Aspectos fonológicos e morfossintáticos da língua Avá-Canoeiro (Tupi-Guarani)*. Tese de Doutorado em Linguística. Campinas, SP: UNICAMP.
- CAMPBELL, Lyle; GRONDONA, Verónica (2012). *The indigenous languages of South America: a comprehensive guide*. Berlin/Boston: Mouton de Gruyter
- CAMPBELL, Lyle; GRONDONA, Verónica (2007). Internal reconstruction in Chulupí (Nivaklé). *Diachronica* 24(1): 1-29.
- CANESE, Natalia (1994). *Gramática Guaraní*. Asunción: Colección Ñemity.
- CAROL, Javier (2011). *Lengua chorote (mataguayo). Estudio descriptivo*. Tesis de Doctorado. Universidad de Buenos Aires: Buenos Aires.
- CAYRÉ BAITO, Lorena (2012). *Fonología de la lengua wichi (familia mataco-mataguaya). Una aproximación desde la perspectiva de la fonología generativa*. Tesis de Doctorado. Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba.
- CENSABELLA, Marisa (2009). Sistema fonológico y sincronía dinámica de seis variedades orientales del continuum wichi. En Ana Fernández Garay y Marisa Censabella (eds.). *Estudios fonológicos de continua dialectales: mapuche y wichi*, pp. 111-144. Santa Rosa, La Pampa: Universidad Nacional de La Pampa.
- CLAESSON, Kenneth (1994). A phonological outline of mataco-noctenes. *International Journal of American Linguistics* 60(1): 1-38.
- COMBÈS, Isabelle (2004). Tras las huellas de los ñanaigua: de tapii, tapiete y otros salvajes en el Chaco Boliviano. *Bulletin de l'Institut Français d'Études Andines* 33(2): 255-269.
- COMBÈS, Isabelle (2008). Los fugitivos escondidos: acerca del enigma tapiete. *Bulletin de l'Institut Français d'Études Andines* 37(3): 511-533.
- COMRIE, Bernard; GOLLUSCIO, Lucía; GONZÁLEZ, Hebe; VIDAL, Alejandra (2010). El Chaco como área lingüística. En Zarina Estrada Fernández y Ramón Arzápalo Marín (eds.). *Estudios de lenguas amerindias 2. Lenguas Indígenas*, pp. 84-130. Hermosillo: Departamento de Letras y Lingüística División de Humanidades y Bellas Artes. Universidad de Sonora.
- CREVELS, Mily; VOORT, Hein van der (2008). The Guaporé-Mamoré region as a linguistic area. En Pieter Muysken (ed.). *From linguistic areas to areal linguistics*, pp. 151-180. Amsterdam. Philadelphia: John Benjamins.

- CÚNEO, Paola; DANTE, Patricia; TACCONI, Temis (2009). Tipología léxica. Una aproximación a dos lenguas chaqueñas: toba (guaycurú) y maká (mataguaya). *Cadernos de Etnolingüística* 1(2): 1-15.
- DEDENBACH-SALAZAR SÁENZ, Sabine (2007). *Chipaya official alphabet 2005* (revised). Disponible en: <http://dobes.mpi.nl/>.
- DE GRANDA, Germán (1999). Historia lingüística y tipología genética del quechua de Santiago del Estero, Argentina. *Revista Andina* 17(1): 109-129.
- DIETRICH, Wolf (1986). *El Idioma Chiriguano: Gramática, textos, vocabulario*. Madrid: Instituto de Cooperación Iberoamericana.
- DOBRIZHOFFER, Martín (1784). *Historia de Abiponibus*. Viena: Nob. De Kurzbek.
- FABRE, Alain (2007). Morfosintaxis de los clasificadores posesivos en las lenguas del Gran Chaco (Argentina, Bolivia y Paraguay). *UniverSOS* 4: 67-85.
- FERNÁNDEZ GARAY, Ana (1996). Fluctuaciones en el sistema fonológico del Tehuelche o Aonek'enk. En Herminia E. Martín y Andrés Pérez Diez (eds.). *Lenguas indígenas de Argentina (1492-1992)*, pp. 41-50. San Juan: Editorial Fundación Universidad Nacional de San Juan.
- GERZENSTEIN, Ana (1978). *Lengua Chorote. Tomo 1*. Buenos Aires: Instituto de Lingüística. Facultad de Filosofía y Letras.
- GERZENSTEIN, Ana (1983). *Lengua Chorote. Variedad 2. Estudio descriptivo - comparativo y vocabulario*. Buenos Aires: Instituto de Lingüística, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.
- GERZENSTEIN, Ana (1994). *Lengua Maká. Estudio descriptivo*. Buenos Aires: Instituto de Lingüística, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.
- GERZENSTEIN, Ana (2002). *Las consonantes laterales y las labializadas en lenguas mataguayas del chaco argentino-paraguayo*. Buenos Aires. M.i.
- GERZENSTEIN, Ana; GUALDIERI, Beatriz (2003). La armonía vocálica en lenguas chaqueñas de las familias guaycurú y mataguaya. *LIAMES* 3: 99-112.
- GOLLUSCIO, Lucía; GONZÁLEZ, Hebe A.; VIDAL, Alejandra (2009). *El Chaco como área lingüística: contacto, relaciones históricas y tipología*. Proyecto PICT 2007-01827 Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica (ANPCYT).
- GONZÁLEZ, Hebe A. (2005). *A grammar of Tapiete (Tupi-Guarani)*. Doctoral Dissertation. Pittsburgh: Department of Linguistics, University of Pittsburgh.
- GONZÁLEZ, Hebe A. (2009). *Hacia una tipología fonológicas de las Lenguas Indígenas de Sudamérica*. San Juan: Proyecto PIP 114-200801-00108 (CONICET).
- GONZÁLEZ, Hebe A. (2012). Fonología de las lenguas chaqueñas y andinas: rasgos tipológicos y areales. En Hebe A. González y Beatriz Gualdieri (eds.). *Lenguas indígenas de América del Sur: Fonología y procesos de formación de palabras*, pp. 40-58. Buenos Aires: Sociedad Argentina de Lingüística.
- GONZÁLEZ, Hebe A.; CASTRO, Gabriel (2013). Patrones fonotácticos en tres lenguas del Chaco: la sílaba en wichí (mataco-mataguaya), pilagá (guaycurú) y tapiete (tupi-guaraní). En Griselda Bombelli y Lidia Soler (comps.). *Oralidad. Miradas plurilingües desde la fonética y la fonología*, pp. 115-128. Facultad de Lenguas, Universidad Nacional de Córdoba. Buena Vista: Córdoba.
- GONZÁLEZ, Hebe A.; GIL, Marcela. *La palatalización en las lenguas indígenas de Sudamérica*. M.i.

- GRALOW, Frances L. (1976). Fonología del chamí. *Sistemas fonológicos de idiomas colombianos* 3: 29-42. Lomalinda, Meta, Colombia: ILV - Ministerio de Gobierno.
- GRONDONA, Verónica (1998). *A grammar of Mocovi*. Doctoral Dissertation. Pittsburgh: Department of Linguistics, University of Pittsburgh
- GUALDIERI, Beatriz (1991). La palatalización en dos variedades mocovíes. En Ana Gerzenstein (ed.). *Temas de Lingüística Aborígen*, pp. 59- 69. Buenos Aires, Argentina: Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras.
- GUALDIERI, Beatriz (1998). *Mocovi (Guaicuru). Fonología e morfosintasse*. Tese de Doutorado em Linguística. Campinas: Instituto de Estudos da Linguagem, Universidade Estadual de Campinas.
- GUALDIERI, Beatriz (2003). La palatalización en mocoví. En *Project "Endangered Languages- Endangered Peoples of Argentina"*, pp. 1-7. Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires – Max Planck Institute.
- GUALDIERI, Beatriz (2012). Observaciones dialectológicas sobre la fonología mocoví (Guaycurú). En Hebe A. González y Beatriz Gualdieri (eds.). *Lenguas indígenas de América del Sur: Fonología y procesos de formación de palabras*, pp. 59- 72. Buenos Aires: Sociedad Argentina de Lingüística.
- GUASCH, Antonio (1948). *El Idioma Guaraní: Gramática, lecturas, vocabulario doble*. Buenos Aires: Ediciones del autor.
- GUIRARDELLO, Raquel (1999). *A reference grammar of Trumai*. Doctoral Dissertation. Houston, Texas: Rice University
- HARDMAN, Martha J. (1985). Aymara and Quechua: Languages in contact. En Harriet E. Manelis Klein y Louisa R. Stark (eds.). *South American Indian Languages: Retrospect and prospect*, pp.617- 643. Austin: University of Texas Press.
- HARDMAN, Martha J.; VÁSQUEZ, Juana; YAPITA, Juan De Dios; BRIGGS, Lucy Therina; ENGLAND, Nora Clearman; MARTIN, Laura (2001). *Aymara. Compendio de estructura fonológica y gramatical*. La Paz: ILCA (Instituto de Lengua y Cultura Aymara).
- HAUDE, Katharina (2006). *A grammar of Movima*: Drukkerij Manta, Zetten (NL).
- HIRSCH, Silvia (2006). Matrimonios Interétnicos e identidades borrosas: Los tapietes de Salta y sus fronteras étnicas. Trabajo presentado en el *VIII Congreso Argentino de Antropología Social*. Mesa: Relaciones Interétnicas, pp.1-8. Salta: Universidad Nacional de Salta.
- HIRSCH, Silvia; GONZÁLEZ, Hebe; CICCONE, Florencia (2006). Lengua e identidad: ideologías lingüísticas, pérdida y revitalización de la lengua entre los tapietes. *Indiana* 23: 103-138.
- KAUFMAN, Terrence (1993). The native languages of South America. En R. E. Asher y Christopher Moseley (ed.) *Atlas of world languages*, pp. 46-76: Routledge.
- KRÜSI, Martin; KRÜSI, Dorothee (1978). Phonology of Chiquitano. En Ursula Wiesermann (ed.) *Work papers of the Summer Institute of Linguistics*, pp. 59-66. Riberalta, Beni, Bolivia.
- MACCIONI, Antonio (2008 [1732, 1877]). *Arte y vocabulario de la lengua lule y tonocoté*. Cagliari: Centro di Studi Filologici Sardi.
- MESSINEO, Cristina (2003). *Lengua toba (guaycurú). Aspectos gramaticales y discursivos*. Alemania: LINCOM.
- MESSINEO, Cristina (2011). Aproximación tipológica a las lenguas indígenas del Gran Chaco. Rasgos compartidos entre toba (familia guaycurú) y maká (familia matabo-mataguaya). *Indiana* 28: 182-225.

- MESSINEO, Cristina; CAROL, Javier; MANELIS KLEIN, Harriet (En prensa). Deixis y contacto en la región del Gran Chaco: los demostrativos en las lenguas guaycurúes y mataguayas. *International Journal of the Sociology of Language*. Aurolyn Luykx (ed.). Indigenous Languages in Contact. [Volumen temático]
- MESSINEO, Cristina; GERZENSTEIN, Ana (2007). La posesión de dos lenguas indígenas del Gran Chaco: toba (guaycurú) y maká (mataguayo). *LIAMES* 7: 61-80.
- MESSINEO, Cristina; CÚNEO, Paola (2007). Morfología derivacional y composición nominal como recursos de clasificación etnobiológica en dos lenguas indígenas del Chaco: toba (guaycurú) y maká (mataguayo). Trabajo presentado en *III Conference on Indigenous Languages of Latin America*, University of Texas at Austin, 25-27 de octubre.
- MESSINEO, Cristina; SCARPA, Gustavo; TOLA, Florencia (eds.) (2010). *Léxico y categorización etnobiológica en grupos indígenas del Gran Chaco*. Santa Rosa: Universidad Nacional de La Pampa.
- MUYSKEN, Pieter C., HAMMARSTRÖM, Harald; BIRCHALL, Joshua, VAN GIJN, Rik; KRASNOUKHOVA, Olga; MÜLLER, Neele (En prensa). Linguistic areas, bottom up or top down? The case of the Guaporé-Mamoré. En Bernard Comrie y Lucía Golluscio (eds.). *Language Contact and Documentation / Contacto lingüístico y documentación*. Berlin: Mouton de Gruyter.
- NAJLIS, Elena Lidia (1966). *Lengua Abipona. Tomo I*. Archivo de Lenguas Precolombinas. Buenos Aires: Centro de Estudios Lingüísticos. Facultad de Filosofía y Letras. UBA.
- NARDI, Ricardo (2009). El kakan, lengua de los diaguitas. En José Braunstein y Cristina Messineo (eds.). *Hacia una nueva carta étnica del Gran Chaco*, pp. 175-193. Buenos Aires: Centro del Hombre Antiguo Chaqueño.
- NERCESIAN, Verónica (2011). *Gramática del wichí, una lengua chaqueña. Interacción fonología-morfología-sintaxis en el léxico*. Tesis de Doctorado. Universidad de Buenos Aires: Buenos Aires.
- NERCESIAN, Verónica (2012). Interacciones morfofonología, morfosintaxis y morfosemántica en el dominio de la palabra en wichí (mataguayo). *RASAL* 1(2): 93-120.
- NONATO, Rafael; SANDALO, Filomena (2007). Uma comparação gramatical, fonológica e lexical entre as famílias Guaikurú, Mataco e Bororo: um caso de difusão areal? *Boletim Museu. Paranse "Emílio Goeldi"*. *Ciências Humanas* 2(2): 91-107.
- OLSON, Ronald D. (1967). The syllable in Chipaya. *International Journal of American Linguistics* 33(4): 300-304.
- ORTEGA MUJICA, Mitzila Isabel (1992). *Aspectos fonológicos e gramaticais da língua yawalapiti (aruak)*. Tese de Mestrado em Linguística. Campinas, SP. : Departamento de Linguística, Universidade Estadual de Campinas.
- PESSOA, Katia Nepomuceno (2006). *Fonologia Taurepang e comparação preliminar da fonologia de línguas do grupo Pemón (Família Caribe)*. Tese de Mestrado. Recife: Programa de Pós-Graduação em Letras e Linguística, Universidade Federal de Pernambuco.
- RODRÍGUEZ CHAMPI, Albino (2006). Quechua de Cusco. En Stephen A. Marlett (ed.), *Ilustraciones fonéticas de lenguas amerindias*. Lima: SIL Internacional. Universidad Ricardo Palma.
http://www.lengamer.org/publicaciones/trabajos/quechua_cusco_afi.pdf
- SAINT, Rachel; PIKE, Kenneth L. (1962). Auca phonemics. En Benjamin F. Elson (ed.). *Ecuadorian Indian languages I*, pp. 2-30. México: Instituto Lingüístico de Verano. <http://www.sil.org/resoucers/archives/8409>
- SANDALO, Filomena (1995). *A grammar of Kadiwéu*. Doctoral Disserttion. Pittsburgh: Department of Linguistics, University of Pittsburgh.

- SANS, Pierric (2010). *Éléments de sociolinguistique et de phonologie du bésiro (chiquitano). Langue en danger des basses terres de Bolivie*. Mémoire de Master. Lyon: Université Lumière Lyon-2.
- SANTANA, Áurea Cavalcante (2005). *Transnacionalidade lingüística: a língua chiquitano no Brasil*. Tese de Mestrado. Goiânia: Universidade Federal de Goiás. Faculdade de Letras,
- SILVA GOMES, Antonio Almir (2012). Aspectos fonológicos da língua sanapaná. En Leda Bisol y Gisela Collischonn (org.). *Anais IV Seminario Internacional de Fonología*, pp. 1-9. Porto Alegre: Universidade Federal do Rio Grande do Sul.
- SMITH, Richard; SMITH, Connie (1976). Fonología del barasano del sur. En *Sistemas fonológicos de idioma colombianos*, pp. 95-103. Colombia: Instituto Lingüístico de Verano.
- STELL, Noemí Nélica (1972). *Fonología de la lengua a'lu'laq*. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras, Centro de estudios lingüísticos.
- TERRAZA, Jimena (2009). *Grammaire du Wichi: phonologie et morphosyntaxe*. Thèse de Doctorat. Montréal: Université du Québec.
- THIESEN, Wesley; THIESEN, Eva Anderson de (1975). Fonemas del Bora. En *Fonemas del Bora. Terminología Bora de Parentesco. El sistema numérico del Bora*. Perú: Ministerio de Educación. Instituto Lingüístico de Verano.
<http://www-01.sil.org/americas/peru/pubs/del01.pdf>
- TANDIOY, Francisco J.; LEVINSOHN, Stephen H. (1989). Fonología comparativa de los dialectos del Inga. En Rodolfo Cerrón-Palomino y Gustavo Solís Fonseca (eds.). *Temas de Lingüística Andina*, pp. 21-37. Lima, Perú: CONCYTEC.
- TRASK, R. L. (1996). *A dictionary of phonetics and phonology*. London and New York: Routledge.
- VIDAL, Alejandra (2001). *Pilagá grammar*. Doctoral Dissertation. Eugene: Department of Linguistics, University of Oregon.
- VIDAL, Alejandra; BRAUNSTEIN, José (En prensa). The Gran Chaco: a melting pot of languages and peoples. En R. Rhodes, T. Güldemann y P. Convell (eds.) *Hunter-gatherers in global and historical perspective*. Cambridge: Cambridge University Press.
- VIEGAS BARROS, J. Pedro (1997). Aspectos de la fonología del proto-chon: consonantes prevelar, velares, uvulares labializadas y glotales. Censabella, Marisa y J. Pedro Viegas Barros. Trabajo presentado en las *III Jornadas de Lingüística Aborigen*. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires
- VIÑAS URQUIZA, María Teresa (1974a). *Lengua mataka. Tomo 1*. Buenos Aires: Centro de Estudios Lingüísticos. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Buenos Aires.
- VIÑAS URQUIZA, María Teresa (1974b). *Lengua mataka. Tomo 2*. Buenos Aires: Centro de estudios lingüísticos.
- ZAMPONI, Raoul (2008). Sulla fonologia e la rappresentazione ortografica del lule. En Riccardo Badini, Tiziana Deonette y Stefania Pineider (eds.) *Antonio Maccioni. Arte y vocabulario de la lengua lule y tonocoté*, pp. XXI-LVIII. Cagliari: CUEC / Centro di Studi Filologici Sardi.

Recebido: 15/8/2013

Versão revista: 6/5/2014